

N° 2

Intertextos

CUADERNO DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

EDUCACIÓN
PARA LA COMUNICACIÓN SOCIAL



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO

www.utadeo.edu.co

Educación para la comunicación social / Andrés Caro Borda
...[et. al]. — Bogotá : Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo
Lozano, 2007.
132 p.; 17 cm. Cuaderno del Programa de Comunicación Social.
Intertextos, N° 2

ISBN: 978-9589-029923

1. PERIODISMO - ENSEÑANZA. 2. PERIODISMO COMO
PROFESIÓN - ASPECTOS SOCIALES - COLOMBIA. 3. CO-
MUNICACIONES DIGITALES. 4. EDUCACIÓN - COLOM-
BIA. I. Caro Borda, Andrés. II. Ser.

CDD070.07'E83

© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Carrera 4 N° 22-61 – PBX: 242 7030 – www.utadeo.edu.co

INTERTEXTOS, Cuadernos del Programa de Comunicación Social
N° 2 • Educación para la Comunicación Social

ISBN 978-9589-029923

Primera edición: julio de 2007

Rector: José Fernando Isaza Delgado
Vicerrector Académico: Juan Manuel Caballero
Decano de la Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Comunicación:
Alberto Saldarriaga Roa
Directora del Programa de Comunicación Social: Vera Schütz
Director editorial (E): Jaime Melo Castiblanco
Editora académica: Sandra Naranjo Pineda
Coordinación editorial: Andrés Londoño Londoño
Diagramación: Felipe Duque Rueda

Impresión digital: Cargraphics s.a.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita
de la Universidad.

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

Intertextos

CUADERNOS DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Nº 2 Educación para la comunicación social

Andrés Caro Borda

Nubia Esmeralda Rojas G.

Carlos Patiño Rosselli

Sandra Naranjo Pineda

Carlos Hernando Dueñas M.

Gabriel Pinto Agudelo

Alejandra María Valverde Barbosa

Jürgen Horlbeck B.

Antonio Roveda Hoyos

Giovanni Figueroa Torres



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO

www.utadeo.edu.co

Contenido

Presentación

Vera Schütz	9
-------------------	---

Reflexiones sobre la paradoja permanente

Andrés Caro Borda	13
Resumen	13
1. Punto de partida	14
2. La economía: paradoja mundial	16
3. Lo global y lo local: nueva paradoja	18
4. El psiquismo humano: otra paradoja	19
5. La libertad humana como máxima paradoja	20
Bibliografía	22

Laboratorios de papel: formación de comunicadores y periodistas vs. realidad profesional y demandas sociales

Nubia Esmeralda Rojas G.	23
Resumen	23
1. Introducción	24
2. Las primeras Facultades: empieza el experimento	25
3. Mirarse en un reflejo prestado: América Latina copia el modelo	28
4. Ensayo y error	31
5. Un nuevo “invento”: las Facultades de Comunicación Social en Colombia	33
Bibliografía	37

Sobre la formación lingüística del comunicador

Carlos Patiño Rosselli	39
Resumen	39
1. Introducción	39
2. Teoría de la comunicación y lingüística	40
3. La lingüística y el futuro comunicador	46
Bibliografía	53

To bit or not to bit: perspectivas teóricas hacia una definición de la comunicación digital (e-comunicación)

Sandra Naranjo Pineda	57
Resumen	57
1. Cultura y comunicación	58
2. El enfoque del conocimiento, las competencias del saber	58
3. En la base de la comunicación: códigos y mensajes	61
4. El modelo textual de la comunicación y la cooperación interpretativa....	63
5. Superestructuras textuales	67
6. La e-comunicación y los tipos de interacción comunicativa	70
Bibliografía	71

Seducción en el aula

Carlos Hernando Dueñas M.	73
Resumen	73
1. Por qué hablar de la seducción en el aula	74
2. La seducción en el aula	77
3. Juegos de seducción	79
Bibliografía	83

Comunicación, literatura y efecto mariposa

Gabriel Pinto Agudelo	85
Resumen	85
1. Introducción	85
2. El sistema complejo literario	86
3. Incertidumbre e indeterminación	88
4. El acuerdo unitario	89
5. Rizomas, canales y literatura	90
6. Enmarañamiento y sincronismo	91
7. Cadáver exquisito	93
8. Borrosidad	96
Bibliografía	97

La educación en Colombia: un proyecto de nación moderna entre la higiene, la moral y la pedagogía

Alejandra María Valverde Barbosa	99
Resumen	99
1. Introducción: la importancia de hablar de educación	99
2. La urbanidad y las buenas maneras	100

3. La llegada de la Ley Uribe	101
4. La pedagogía activa	102
5. La familia: el otro escenario de progreso	103
6. Consideraciones finales	105
Bibliografía	105

**País en conflicto: sobre la formación de comunicadores
y periodistas**

Jürgen Horlbeck B.	107
Resumen	107
1. Introducción	107
2. Sin desespero	108
3. Bello, natural y simple	110
Bibliografía	112

**Las Facultades de Comunicación y Periodismo de Colombia:
entre las incertidumbres de la científicidad y la claridad
de las prácticas**

Antonio Roveda Hoyos	113
Resumen	113
1. Introducción	113
2. Facultades, áreas y perfiles profesionales	119
3. El debate sobre la formación en competencias académicas	121
Bibliografía	124

La contextualización: un reto perentorio del comunicador social

Giovanni Figueroa Torres	125
--------------------------------	-----

Presentación

Este segundo número del cuaderno *Intertextos* del Programa de Comunicación Social de la Universidad Jorge Tadeo Lozano está construido en torno a la línea temática *Educación para la comunicación social*. Desde diferentes miradas, como son los campos disciplinares que se interconectan en los espacios académicos, las aplicaciones didácticas en las tecnologías de la educación, las perspectivas de la ética que se ocupan de los fenómenos de la comunicación social, y las experiencias de la investigación formativa, intentamos dar respuesta a tres ejes problemáticos fundamentales: ¿cuál es la relación entre los modelos pedagógicos y los modelos comunicativos?, ¿cómo construyen las didácticas aplicadas a los medios una práctica social?, ¿cómo se entiende la responsabilidad de formar comunicadores en un país en conflicto?

Nos ha parecido importante discurrir sobre la naturaleza de la formación de comunicadores sociales, toda vez que es en la práctica disciplinar en donde se materializan los recorridos teóricos, reflexivos e investigativos que atraviesan la academia en su misión educadora, contenidos que se recontextualizan en los ecosistemas socioculturales a través de la labor de sus profesionales. Y es el cuaderno *Intertextos* nuestro interlocutor que evidencia que en este Programa de estudios se está reflexionando, escribiendo e invitando al análisis sobre lo que el mundo contemporáneo exige en términos de educación superior.

En estos tiempos es difícil participar en un debate sobre formación profesional sin que surja la palabra “competencias” para señalar una concepción dinámica entre los conocimientos adquiridos y un saber hacer.

En el contexto de la globalización, la “lógica de las competencias” se encuentra en el centro de la trama del mundo laboral, y el foco de atención se dirige al conjunto de saberes puestos en juego para resolver situaciones concretas del trabajo. Entonces, se hace indispensable profundizar en este concepto, con relación a las nuevas demandas del trabajo, pero no pensándolo desde el ángulo de un determinado puesto, sino desde la perspectiva de la academia, en donde desde diferentes áreas del saber se desarrollan competencias que se relacionan, para después interrogarse sobre cómo deben aprenderse y cuánto tiempo lleva dominarlas.

En la última década, el diseño de cursos de formación técnica y profesional ha avanzado significativamente, pasando de ubicar y organizar contenidos en un proceso de formación en el que se enseñaba en orden creciente de complejidad, en un espacio definido y que se resumía en el tiempo de formación necesario para desempeñar una determinada ocupación y en el tipo de decisiones autónomas en el que se debía preparar (¿adiestrar?), hasta el actual proceso de incorporar las bases teóricas necesarias para el desarrollo de las tareas y contenidos que exigen mayores niveles de análisis y capacidades de crítica, interpretación, decisión y de formulación de soluciones a los problemas del entorno laboral y personal.

El campo de estudio de la comunicación es inter- y transdisciplinario, por lo que establecer las competencias es complejo; más aun cuando lo que impera en el mundo laboral globalizado son las nuevas tecnologías –que exigen otros o diferentes niveles de abstracción–, el cambio frecuente de lugar de trabajo y la especialización flexible, es decir, la flexibilidad laboral que promueve el desempeño alternativo de profesionales con una competencia práctica que les permita desempeñarse como expertos en un campo del que pueden desprenderse varias ocupaciones calificadas.

En este contexto, a quienes estamos vinculados a la labor de enseñar comunicación, se nos plantea el reto de trazar derroteros que promuevan y propongan modelos comunicativos reflexivos, de convivencia y de tolerancia pacíficas, para acercarse al país con compromiso social. Esto implica la responsabilidad de formular planes de estudio en los que no se caiga en la tentación de reproducir el mundo laboral en el ámbito universitario, para lo cual es preciso combinar equilibradamente contenidos conceptuales con contenidos disciplinares, tejiendo los conceptos teóricos y sistemas conceptuales mediante los cuales se configuran los modelos explicativos de las ciencias que sustentan la profesión, con contenidos humanísticos que ofrezcan al estudiante la oportunidad de reflexionar sobre la constitución, el fundamento y la validación de los diferentes saberes, y por supuesto, con contenidos que preparen al futuro profesional en su “quehacer”, es decir, le aporten habilidades y destrezas prácticas propias de su carrera. Sin olvidar diseñar espacios que propicien la generación de nuevos terrenos y objetos de investigación.

Mientras por un lado las exigencias globales demandan profesionales expertos, por otro, la tendencia mundial en el campo de la formación profesional es la de formular pregrados cortos, de cuatro años, que ofrezcan un panorama general del objeto de estudio y de las posibilidades de desempeño laboral. En este ámbito cobran vital importancia las especializaciones para desarrollar aquellas competencias específicas que exige el mundo hoy.

Si bien las competencias conjugan y movilizan continuamente, dentro de un contexto, la motivación, los conocimientos, la práctica o saber hacer, los rasgos personales, las habilidades, la vida cotidiana y la capacidad de relacionar y relacionarse, y por lo tanto forman parte del acervo y del capital intelectual y humano de un individuo –es decir, son características subyacentes a toda persona–, a los educadores nos compete ayudar a desarrollarlas y a demostrarlas. Ésa es nuestra preocupación en este segundo número de *Intertextos*.

Agradezco a Jürgen Horlbeck, decano de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, a Antonio Roveda, director del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, y a todos los docentes e investigadores que con su aporte enriquecieron esta entrega, y con ella, la aproximación al tema de cómo educar a los futuros comunicadores sociales y periodistas.

Vera Schütz
Directora de los Programas de Comunicación Social
y Tecnología en Producción Radial

Reflexiones sobre la paradoja permanente

Andrés Caro Borda*

Tan alta vida espero
que muero porque no muero.

TERESA DE ÁVILA

Resumen

A partir de una visión de la comunicación como elemento propio del ser humano se muestran las paradojas existentes en la actividad humana. Se abordan aspectos macros como la economía mundial y la globalización, y aspectos micros como el psiquismo individual y el ejercicio de la libertad.

* Psicólogo de la Universidad Nacional. Especialista en Comunicación-Educación, Departamento de Investigación de la Universidad Central (DIUC). Actualmente es administrador docente de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
E-mail: andres.caro@utadeo.edu.co

1. Punto de partida

El planteamiento del maestro Jorge Martínez Ruiz, expuesto en un artículo de la revista *Razón y Palabra* publicado en julio de 2003, se sustenta en las posiciones de Niklas Luhmann y de Jürgen Habermas. En su artículo expresa que no asume una posición en la discusión teórica entre complejidad y humanismo, sino que pretende develar, de ese debate, elementos que suministren pistas para comprender en qué consiste la comunicación. Sin embargo, con el título del escrito ya está mostrando la comunicación como paradoja.

Al confrontar las dos posiciones, Martínez plantea que posiblemente no son bastiones irreconciliables, sino que tal vez existen puntos donde una acción osmótica permite que se lleve a cabo una comunicación entre las dos. Como lo afirma él mismo citando a Luhmann:

Las teorías tienen puntos en común, en la medida en que sus problemas han sido planteados en forma similar [...]. Una absoluta incomparabilidad revela siempre falta de fantasía teórica, carencia de capacidad de abstracción [...]. Tal vez por ello, la identidad y la diferencia no deberían acotarse con tanta nitidez –aunque toda teoría tiende a ello– sino que, por el contrario, deberíamos prepararnos para observar presiones osmóticas capaces de penetrar los bastiones teóricos, más firmemente protegidos.²

Pero lo que más llama la atención de lo expuesto es la condición paradójica de la comunicación. Condición que se halla en las dos posiciones en las que se sustenta el artículo de Martínez. Tanto en los planteamientos de Habermas, de los que se puede deducir que la comunicación debe estar dirigida hacia el consenso, como en el discurso de Luhmann, que afirma tajantemente que la que comunica es la comunicación y no los individuos, se puede entrever que al abordar la comunicación, en este caso desde puntos diversos, ella misma se manifiesta como paradoja.

¹ Jorge MARTÍNEZ RUIZ, “Comunicación: la paradoja incesante”, en revista *Razón y Palabra*, Nº 33, año 88, junio-julio de 2003, artículo contenido en www.razonypalabra.org.mx/antefiores/n33/index.html

² Niklas LUHMANN, “Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo”, en *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*, Barcelona, Anthropos / Universidad Iberoamericana / Universidad Católica de Chile, 1997, pp 101-02, citado por MARTÍNEZ RUIZ, *op. cit.*

Desde la posición de Habermas, en la que el sujeto de la comunicación es quien halla los consensos y los puntos acordados en los disensos, se puede ver que la comunicación es una salida –posiblemente la más válida– para la superación de obstáculos hacia la introducción de la razón en la sociedad que al fin de cuentas busca un mejor modo de ser humanos.

Pero este panorama habermasiano nos expone lo paradójico de la comunicación, tal como lo deja ver Martínez en su escrito, ya que es con la comunicación como logramos los consensos y es con ella que exponemos, en ocasiones de manera violenta, los disensos y las desavenencias entre los actores de la realidad humana.

La comunicación como paradoja es, aunque no de manera explícita, una realidad en lo expresado por Luhmann, ya que sitúa al ser humano en la teoría sistémica como un integrante y no como elemento imprescindible. El ser humano está integrado a una *autopoiesis mayor*, la de la comunicación, aunque por su condición reflexible, es un ser creativo, *poiético* que, sin embargo, no genera mismidad, ya que sus actos creativos y sus creaciones no son *autopoiéticos*, sino que se asientan en la *otredad*. El acto comunicativo, que es una necesidad del individuo en cuanto ser humano, no es ajeno a esta paradoja, puesto que en tanto se produce comunicación se recrea también lo disímil, lo opuesto al propio yo que comunica.

Todo sistema, complejidad, sujeto, consenso, poiesis o autopoiesis, no son más que constructos, abstracciones, antes de razón expuestos a través del acto comunicativo mediante el cual el ser humano se manifiesta para interpretar, transformar y/o explicar elementos integrados a su propia existencia.

Tanto Habermas como Luhmann, en sus exposiciones acerca de la comunicación, dan por hecho que la comunicación no se presenta sin la intervención del sujeto, y por lo tanto, una condición necesaria para que el acto comunicativo se concrete es la presencia activa del hombre como comunicante, bien sea como receptor o como emisor; dicho de otra forma, la comunicación es inherente al ser humano. Por lo tanto, se puede afirmar que como la comunicación es paradoja permanente, lo es también el hombre en cuanto es él el sustrato sobre el que se sustenta la comunicación.

Pero ¿puede pensarse que la paradoja es también algo inherente al ser humano como lo es la comunicación? De ser así, ¿cómo solucionar lo paradójico para no caer en la demencia? No pretendemos dar respuesta a los interrogantes, nos limitaremos a hacer unas reflexiones sobre algunas de las realidades del escenario humano donde, de una forma cargada de cotidianidad, vivimos o sobrevivimos la paradoja humana.

2. La economía: paradoja mundial

Los líderes de las siete naciones más poderosas del mundo, el denominado G-8, conformado por Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido, Japón, Canadá e Italia, más la invitada, Rusia, se reunieron en Italia en el 2001, comenzando el milenio. En el año de 2005 la cumbre se llevó a cabo en Escocia, poco después de los atentados terroristas en Londres. Para esta reunión, los objetivos fueron disminuir la pobreza en África y afrontar los cambios climáticos. Este grupo de líderes cuyos inicios se remontan a 1973, reconoce, en los albores del milenio, que la economía mundial tiene problemas y que los procesos de globalización y de mercados, abiertos y mundiales, afrontan una serie de crisis que se reflejan en las economías de los países como la desaceleración de Estados Unidos, y el bajísimo crecimiento del Japón, para citar dos ejemplos. Estas reuniones buscan dar derroteros nuevos y aplicaciones diferentes al paradigma capitalista para lograr un equilibrio mayor encaminado hacia lo que se ha denominado progreso. No obstante los esfuerzos de los representantes de estos Estados-Naciones en mostrar a través de los medios masivos sus buenas intenciones, las movilizaciones de los representantes de la sociedad civil, conformada por sujetos nacidos en los países poderosos y por personas de los países pobres, no se hacen esperar. Se presentan manifestaciones en muchos países en contra de la agudización de las injusticias y el desequilibrio que generan desigualdades profundas entre los pueblos. Realmente estas manifestaciones se encaminan de manera directa contra la forma como se ha afrontado la paradoja de la economía mundial.

Por una parte, se hacen ajustes y convenios entre los poderosos para afrontar la pobreza creciente en el mundo, y por otra, la miseria se ve favorecida por las legislaciones cada vez más ajenas al sufrimiento de los pobres. Se conceden subsidios a la agricultura de los países ricos en tanto que se imponen aranceles más altos a las exportaciones de los pobres. El algodón norteamericano inunda los mercados mientras que las cosechas a orillas del río Níger no justifican ser recogidas por el precio tan bajo que se paga por ellas. Los mayores consumidores de café imponen precios de monopolio en tanto que los productores tienen que recurrir a estrategias de diversificación de su principal producto de exportación, especialmente desde 1989 cuando muere la Organización Internacional del Café y con ella el sistema de cuotas.³

³ Eduardo GALEANO, en artículo contenido en <http://elmondonoesunamercancia.iespana.es/>, enero de 2003.

Lo paradójico de la economía se ve manifiesto en hechos como que en Francia en 1998 la jornada laboral se redujo de 39 a 36 horas semanales en tanto que las horas laborales para los infantes de los países pobres cada día se incrementa hasta llegar al límite de las fuerzas de los niños. Años después la misma Francia volvió a colocar la jornada en 39 horas. Pero el hecho paradójico ya estaba inscrito en la historia. En el año 2001 el periodista Richard Swift llegó a los campos del oeste de Ghana, donde se cultiva y produce cacao que se envía a Suiza. En la mochila, llevaba unas barras de chocolate. Los cultivadores de cacao nunca habían probado el chocolate. Les encantó.⁴

Para la reunión del G-8 en Irlanda, se invitó a los países latinoamericanos de Brasil, Argentina y México, supuestamente las economías más fuertes del tercer mundo, pero en Brasil, la mitad de su población es pobre,⁵ Argentina recién hace esfuerzos por levantarse de una de sus peores crisis económicas que dejó al país al borde de la quiebra, y México lleva años soportando el estar en la mira de los estadounidenses, ya que sus fronteras son el horizonte de un mejor porvenir para una tercera parte de mexicanos que sienten que en su patria ya no existen posibilidades viables para llevar una vida digna; están sumidos en la pobreza.

La oposición a estas reuniones de los grandes organismos económicos se manifiesta de manera unas veces violenta, otra, con marchas pacíficas y levantamientos de carácter civil, y se aglutinan como fenómeno internacional que reúne a multitudes con el nombre de Movimiento de Resistencia Global (MRG). Los orígenes del MRG se fincan en los Encuentros Internacionales por la Humanidad organizados por el Ejército Zapatista en 1993 en México. Lo paradójico de este fenómeno radica en que, gracias a Internet, se puso en marcha un movimiento de solidaridad en contra de los grandes poderes fácticos, y con esto, se emplea uno de los elementos símbolos de la globalización para oponerse a ella. Fueron más de 50.000 personas venidas de todo el mundo las que se reunieron en Seattle en 1999 para protestar contra la Ronda del Milenio organizada por la Organización Mundial del Comercio. En julio de 2001 se enfrentan los organismos de seguridad y los manifestantes en Génova, como resultado hubo un muerto y varios policías heridos. La protesta estaba dirigida contra el G-8. Estas manifestaciones de personas convocadas por Internet se presentan en todos los lugares donde se reúnen los representantes de los grupos financieros o de los países más poderosos de la tierra.

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ibidem.*

3. Lo global y lo local: nueva paradoja

Lo global se puede pensar desde una dimensión diferente a la económica. Es posible ver el fenómeno de las comunicaciones a nivel mundial, en el que, gracias a los avances de la tecnología, se han reducido las distancias y se hace necesario pensar el tiempo ya no como un continuo sino como una forma cíclica ascendente. Pero si se le ha llamado al siglo xx el siglo de las comunicaciones por los alcances que se han logrado en este campo, es también el siglo de las mayores soledades y de las mayores desinformaciones.

El volumen de información que está a disposición de las personas es tan abundante que sobrepasa la capacidad de asimilación, a tal punto, que se hace necesario que cada individuo lleve a cabo una categorización de la información, privilegiando lo que le interesa y desechando lo que a su juicio no le es pertinente.

Esta sobreabundancia está generando unos islotes de conocimiento, unos archipiélagos de información que fragmentan aun más a la sociedad. El poder se está ubicando en el concepto de accesibilidad a las fuentes de información y a su clasificación.⁶ Ahí está presente lo paradójico: por una parte, podemos comunicarnos en fracciones de segundo con nuestros antípodas, pero al mismo tiempo estamos rodeados de soledad y posiblemente no nos interesa la conexión con ellos. Es así como, a la par de la internacionalización de los procesos informativos, se van afianzando cada vez más los procesos locales y regionales. Y es en lo local y regional que se convalida el fenómeno de lo global. De la misma forma que el individuo se reconoce cada vez más como individuo, como único, mientras se conecta por Internet a otros individuos, así los fenómenos que aglutinan y fortalecen los procederes locales se van afirmando más y más, mientras más se conectan y comparan con los procesos propios del conocimiento suministrado por la globalización. Cuando estamos hablando de *ciudadano del mundo* gracias a los avances de la tecnología, y por ende pareciera que desaparecen las fronteras, al mismo tiempo, se agudizan los rechazos a los extranjeros y crecen los movimientos xenofóbicos que no son sino afianzamiento de lo regional, de lo local con un cariz de nacionalismo.

⁶ Carlos SALINAS, "La paradoja de la información", artículo contenido en la revista electrónica *CasiNada*, N^o 10, Barcelona, enero de 1997, <http://solotxt.brinkster.net/csn/100101in.htm>.

Surge entonces la noción de *glocal*, que abarca el proceso irreversible de la globalización pero con la cultura y la identidad locales. Dicho de otra forma, pensar con sentido globalizante y actuar localmente, reafirmando la construcción de sujetos pertenecientes al mundo pero ciudadanos de un determinado país o región.⁷ Es así como se refirma lo paradójico con el individuo que se conecta por Internet con sus antípodas desde la soledad de su habitación.

4. El psiquismo humano: otra paradoja

Desde cuando la teoría psicoanalítica habló y expuso los *mecanismos de defensa del Yo*, se puso de manifiesto una de las paradojas más profundas del ser humano, la referente a su propio interior en oposición a las manifestaciones conductuales propias de ese interior. El mecanismo de defensa de la *formación reactiva* permite que el hombre afronte amenazas externas o internas; como la ansiedad o los sentimientos de culpa; comportándose de tal manera que él mismo y los que lo vean pueden afirmar que lo que el individuo siente es algo totalmente opuesto a lo que en realidad está sintiendo.⁸

Ya desde tiempos antiguos se habían expresado estas manifestaciones de comportamientos antagónicos a los sentimientos. En una de sus cartas, Pablo, el apóstol de los gentiles, afirma: "*realizo el mal que aborrezco y evito el bien que amo*".⁹ Es decir, que se muestra conductualmente lo opuesto a lo que se desea. Estos comportamientos, que van dirigidos en sentido contrario a los sentimientos, son una forma de comunicación del individuo que puede expresarse por la palabra escrita o hablada o con actos, mostrando que sus sentimientos y forma de pensar están encaminados hacia un objeto específico cuando en su interior la dirección es totalmente opuesta. He aquí una forma de mentir, se dice o expresa lo opuesto a lo que se siente. Lo más paradójico de esta situación es que la mayoría de las veces que se presenta, se lleva a cabo sin que el sujeto se de cuenta de ello, se hace de manera inconsciente.

⁷ Christel GENUIT, "El municipio en el contexto de la cultura glocal", ponencia en el Segundo Congreso Argentino de Administración Pública, *Sociedad, Estado y Administración*, en aap.org.ar/ponencias.

⁸ Ver la definición de *mecanismos de defensa* en www.tuotromedico.com/temas/mecanismos_de_defensa.htm.

⁹ *Romanos*, 7: 15-25.

Pero el psiquismo humano no se limita a las explicaciones psicoanalíticas. Desde la teoría comportamental, con su ecuación explicativa de *estímulo-respuesta-refuerzo*, es posible advertir en la conducta humana otra faceta de lo paradójico. Es bien conocido que los refuerzos son como los premios que mantienen una respuesta y aumentan las probabilidades de que ésta se vuelva a presentar en el futuro. Por el contrario, el castigo es un evento que al presentarse después de ejecutada una respuesta disminuye las probabilidades de que dicha respuesta se vuelva a presentar en el futuro en circunstancias similares.¹⁰ Esta explicación que se da para muchos comportamientos, los llamados respuestas operantes, específicamente, funcionan bastante bien para los animales y para los organismos cuya ubicación en la escala biológica está por debajo de la ubicación del hombre; pero para los comportamientos humano no se aplica de la misma forma. Muchas veces en la terapia comportamental, cuando el paciente se da cuenta de cuáles son las respuestas que están siendo reforzadas por el terapeuta, decide obrar en forma totalmente opuesta, o bien dejar de emitir tales respuestas, precisamente porque son las que el terapeuta pretende introducir en el repertorio de respuestas del paciente a través de los refuerzos. Y este comportamiento no podemos afirmar que sea inconsciente, por el contrario, es plenamente consciente, y en repetidas ocasiones planeado cuidadosamente. Expresado de otra forma, el sujeto asiste a la terapia para que se le colabore en la búsqueda de alivio a su afección, pero cuando se da cuenta de que está en vías de lograrlo, se opone a ello.

5. La libertad humana como máxima paradoja

La libertad humana ha sido abordada desde diversas disciplinas siempre buscando una salida a la problemática que plantea. Se ha pretendido darle una definición desde el derecho, desde la filosofía, desde la psicología y desde la sociología, por citar unas pocas.

Así por ejemplo, desde la filosofía, el planteamiento kantiano respecto a la libertad supera la definición dada en la Declaración de los Derechos del Hombre que afirma que la libertad es la facultad de hacer todo aquello que no perjudique a otro. Kant, al referirse a la libertad política, afirma que no puede definirse, como suele hacerse, como la facultad de hacer todo lo que se quiera sin perjudicar a nadie; afirma que *“mi libertad externa debería definirse más bien como la facultad de no obedecer a ninguna ley externa distinta de aquellas a las que he podido dar mi asentimiento”*.¹¹

¹⁰ Linda DAVIDOFF, *Introducción a la psicología*, 3ª edición, México, McGraw Hill, 1989.

¹¹ Immanuel KANT, *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Tecnos, 1994.

Esta forma de exponer la libertad de Kant se puede hacer coincidir con el concepto de autonomía política que se puede equiparar con el planteamiento de Rousseau, de acuerdo con el cual, la libertad es la obediencia a la ley que nosotros mismos hemos hecho.

Dejando de lado las posiciones extremas del determinismo, que niega la libertad, humana y del anarquismo, como su antagónico, se tiene que estos planteamientos implican, de todas formas, una toma de decisiones por parte del ser humano, ya sea que se enfoque como libertad positiva o como libertad negativa, de todas maneras se está haciendo referencia al hacer y al pensar humanos; bien como posibilidad carente de sujeciones o bien como acto ceñido a la normatividad. Es en este punto donde se puede afirmar, por lo tanto, que la toma de decisiones como ejercicio de la libertad, es posible y se presenta cuando existen varias alternativas, las cuales son un aspecto del conocimiento. No es posible adoptar una posición distinta a la única que se conoce, o dicho en otra forma, el ejercicio de la libertad está fundamentado en las posibilidades que el conocimiento brinda.

Estas reflexiones justifican el adagio popular de que la ignorancia es la madre de todas las esclavitudes. Se puede pensar, además, que toda actividad humana encaminada hacia el ensanchamiento del conocimiento es una acción que favorece el ejercicio de la libertad, y por el contrario, cuando se obstruye el conocimiento se está vulnerando la posibilidad de ejercer el derecho de la libertad. Por esto los regímenes totalitarios, en su afán por doblegar a los pueblos, destruyen y queman libros que son fuente de conocimiento y acallan a los comunicadores y a los periodistas que son los encargados de mostrarle la realidad a la gente.

La toma de decisiones o la elección de un camino, o de una forma de obrar y de pensar, implica que se desechan las restantes posibilidades que el conocimiento otorga. Si se ha elegido el camino A, entre dos posibilidades, significa que se descartó el camino B. Esto quiere decir que (la elección de) A es igual a no B. En este caso la elección del camino A no tiene sino una sola posibilidad diferente que es B. Pero se puede pensar en una elección cuya escogencia implique más de una negación, así entonces se tendría que al elegir A implicó rechazar a B, C, D, y E. En este caso la elección ha sido más libre, por cuanto se tenían mayores posibilidades de escogencia. El acto de elegir a A se realizó con el conocimiento de la existencia de las otras posibilidades. Se tiene entonces que (la elección de) A es igual a no B, no C, no D y no E. Por lo tanto, a mayor número de rechazos en una elección, en una toma de decisiones, se está siendo más libre. Ahí está lo paradójico de la libertad humana. Somos más libres entre mayores negaciones coloquemos en el transcurso de la vida.

El negar las diferentes posibilidades para tomar una de ellas implica el apostar en una dirección determinada, valga decir, el comprometerse en una línea bien sea de pensamiento o de acción. Pero el compromiso es una forma de atadura, es una posición que deja al margen otras manifestaciones del hombre. Aquí se halla otro aspecto de la paradoja de la libertad, ya que si se opta por una autodeterminación o autocontrol, se está colocando bajo el concepto de autonomía y autonomía se fundamenta en ejercicio de la libertad.

Se podría colegir de estas reflexiones que el hombre mismo con su devenir histórico fundamentado en el ejercicio de la libertad es, de por sí, una paradoja permanente.

Bibliografía

DAVIDOFF, Linda. *Introducción a la psicología*. México, McGraw Hill, 1989.

GALEANO, Eduardo. En <http://elmundonoesunamercancia.iespana.es/>.

Enero de 2003.

GENUIT, Christel. "El municipio en el contexto de la cultura glocal". Ponencia en el Segundo Congreso Argentino de Administración Pública, *Sociedad, Estado y Administración*. En www.aeap.org.ar/ ponencias.

KANT, Immanuel. *Sobre la paz perpetua*. Madrid, Tecnos, 1994.

SALINAS, Carlos. "La paradoja de la información". En la revista virtual *CasiNada*, <http://solotxt.brinkster.net/csn/100101in.htm>.

En el contexto de la globalización, la “lógica de las competencias” se encuentra en el centro de la trama del mundo laboral, y el foco de atención se dirige al conjunto de saberes puestos en juego para resolver situaciones concretas del trabajo. Se hace indispensable profundizar en este concepto desde la perspectiva de la academia, en la que, desde diferentes áreas del saber, se desarrollan habilidades que se relacionan.

Si bien las competencias conjugan y movilizan continuamente dentro de un mismo contexto, factores diversos como la motivación, los conocimientos, la práctica –o saber hacer–, los rasgos personales, las habilidades, la vida cotidiana, la capacidad de relacionar y relacionarse y demás aspectos que forman parte del acervo y del capital intelectual y humano de un individuo –es decir, que son características subyacentes a toda persona–, a los educadores nos compete ayudar a desarrollarlas y a demostrarlas. Ésa es nuestra preocupación en esta edición de *Intertextos*.

ISBN 978-958-0029-02-3



9 789589 029923